

SABOR A MIEL

Shelagh Delaney



*TEATRO DEL 60, INC
APTO. 22665
U.P.R. STATION
RIO PIEDRAS
Puerto Rico, 00931*

REPARTO (POR ORDEN DE APARICIÓN)

HELEN
JO

PETER
MUCHACHO
GEF

ACTO PRIMERO

Cuadro primero

APARTAMENTO DE UNA CASA DE APARTAMENTOS EN MANCHESTER, DE ASPECTO DESOLADO Y POCO ACOGEDOR, CON UNA CALLE ENFRENTA.

MÚSICA DE JAZZ.

ENTRA HELEN UNA SEMIPROSTITUTA, CON SU HIJA JO. LAS DOS VIENEN CARGADAS DE EQUIPAJES.

HELEN

¡Bueno! Este es el sitio.

JO

No me gusta,

HELEN

Cuando busco una casa, debo pensar en algo más importante que en complacer tus refinados gustos...el alquiler Y no puedo permitirme otra cosa mejor.

JO

No me digas que no puedes permitirte nada mejor que este montón de ruinas.

HELEN

El día que empieces tú a trabajar; podrás quejarte.

JO

Créeme que vivo para ese día. Ojala sea pronto. Tengo frío y mis zapatos están enchumbados... ¡qué sitio! Y se supone que estamos viviendo de sus ganancias inmorales.

HELEN

Yo tengo mucho cuidado como gasto el dinero. Y de todos modos, ¿qué tiene de malo este sitio? Se está cayendo en pedazos, sí, es cierto, y no tenemos calefacción, pero tiene una hermosa vista de la fábrica, compartimos el cuarto de baño con los demás vecinos y este empapelado es contemporáneo. ¿Que más quieres? Por otra parte, el sitio es lo suficientemente bueno para nosotras dos. Alcázame un vaso, Jo.

JO

¿Dónde están?

HELEN

No lo sé.

JO

Tú misma los empaquetaste. Perdería la cabeza si la tuviese suelta.

HELEN

Aquí están. Los había metido en mi bolso para protegerlos. Pásame la botella. Está en una bolsa.

JO
¿Por qué tengo que ponerte todo en la mano?

(TOMA DE UNA BOLSA UNA BOTELLA DE WHISKY)

HELEN
Los hijos deben esas pequeñas atenciones a sus padres.

JO
No creo que te deba nada, Helen.

HELEN
Con la excepción de respeto y no me parece que me tienes ninguno.

JO
Beber, beber, beber. No sabes hacer más que eso. Me enfermas.

HELEN
La gente reza para pedir el Pan de cada día. Yo rezo para conseguir un buen vaso de whisky... ¿al fin y al cabo, qué más da?

JO
¿Esto es el dormitorio?

HELEN
Sí, a tu salud, Jo.

JO
Por lo que veo, tendremos que dormir en la misma cama.

HELEN
Claro. Ya sabes que no puedo soportar la idea de separarme de ti.

JO
¡Lo que daría por un cuarto para mí sola! ¡Dios mío qué frío hace aquí! ¿No hay medio de calentarse de algún modo?

HELEN
Por ahí debe haber una estufa de gas.

JO
¿Dónde?

HELEN
¿No tienes ojos en la cara? ¿O quieres que te la sirva en bandeja? No te quedes ahí tiritando de frío. Sí tienes frío sírvete un trago.

JO
Ya sabes que no me gusta.

HELEN
¿Lo has probado alguna vez?

JO
¡No!

HELEN
Entonces no sabes si te gusta... (DA VUELTAS POR LA ESTANCIA BUSCANDO UNAESTUFA.) "Dónde" dice ella. Nunca puede ver nada hasta que no tropieza con ello. ¿Dónde se habrá metido esa dichosa estufa? El caso es que la he visto por aquí. La dueña de la casa insistió que ese trasto formaba parte del mobiliario, ¡Bueno! Ya aparecerá. ¿Qué te pasa?

JO
No me gusta su olor.

HELEN
El whisky no se huele. Se bebe. Un buen trago consuela a uno.

JO
¿Y de qué necesitas ser tú consolada?

HELEN
¡De la vida! Vamos, dame la botella si terminaste con ella. Voy a guardar el contenido en su sitio seguro. (BEBE.)

JO
Ahora estás bebiendo más que nunca.

HELEN
¿Y qué? En algo hay que pasar el tiempo, y con esto el tiempo pasa más de prisa. Y ayuda a esperar que pase algo, EL caso es que siempre que me tomo una dosis suficiente, me ocurre algo. ¡Dios mío! Alguien me ha contagiado su resfriado. Jo, ¿me puedes prestar un pañuelo? El mío está mojado de tanto secarme la nariz todo el día.

JO
Toma. Está casi limpio. ¿No te parece horrible esa bombilla? No puedo ver una bombilla colgando de un cordón del techo sin lámpara.

HELEN
Bueno, pues no la mires entonces.

JO
¿Puedes darme esa silla, Helen? La voy a arropar con mi pañuelo.

(JO SACA A HELEN DE LA SILLA, SE TREPA Y LA ENVUELVE CON SU "SCARF", QUEMÁNDOSE EN EL PROCESO.)

HELEN
¿No les crispa los nervios? En el preciso momento cuando iba a descansar mis pobres pies por cinco, minutos. ¡Oh! Pobre nariz.

JO
¡Cristo, como quema!

HELEN

No puedes dejar las cosas quietas ni un minuto. Me pones nerviosa., Mañana compraré una pantalla. Mi nariz es un grifo. Es el tercer pañuelo de hoy.

JO

¿Mañana? ¿Qué te hace pensar que vamos a vivir tanto tiempo? ¡El plafón está goteando!

HELEN

¿Goteras? ¡No exageres! Un poco de humedad y nada más.

JO

¿Llovía cuando alquilaste el piso?

HELEN

De acuerdo en que es un poco destartado...

JO

Siempre tienes que hacer las cosas de prisa y corriendo. ¿En qué pensabas cuando lo alquilaste?

HELEN

¿Que en qué pensaba? ¡En mi portamonedas! De todos modos, no nos ata-aquí nada; podemos irnos cuando nos de la gana,

JO

Para mudarnos a otro sitio por el estilo... Porque tú tienes una especial habilidad para encontrar gangas como esta.

HELEN

¡Ay! Cada vez que te mueves, me mareo. Me arden los ojos. ¿Por qué no pruebas a estar quieta unos minutos?

JO

Voy a hacer un poco de café.

HELEN

Haz lo que quieras. Debería meterme en la cama, Al fin y al cabo, ¿qué hago aquí levantada?

JO

¿Dónde está la cocina?

HELEN

¡Dónde está la cocina! Allí. ¿Es que tengo que estar agonizando para irme a la cama? Es el único confort de esta casa. Ahora siento dolores en la garganta. Espero que hagas buen uso de esa cocina.

JO

Por aquí hay una estufa de gas.

HELEN

Ya te dije que había una estufa. Me duele la garganta cuando trago.

JO
Del año de la guacara. ¿Cómo se enciende esto?

HELEN
¿Que cómo se...? ¡Vas a volverme loca! ¿Cómo se va a encender? ¡Con un fósforo!

JO
¿Qué llave abre?

HELEN
Ábrelas todas y acabarás por encontrar la que es. Esa muchacha no puede hacer nada por sí sola. Ten cuidado que no te vayas a envenenar con el gas. Cada vez que me peino las sienes me quieren estallar. Yo creo que esto es algo más que un catarro. Lo más probable es que sea una gripe asiática. ¿La encontraste? (ESTALLIDO)

JO
Sí.

HELEN
¡Eso es! ¿Qué quieres? ¿Volar la casa? La cabeza me va a estallar,

JO
(VUELVE) Ya está. ¿Quienes son nuestros vecinos, Helen? ¿Hay gente joven?

HELEN
¿Cómo? ¡Ah, sí! Vi un muchacho estupendo cuando vine la semana pasada. La mar de guapo y alto, como He gustan a mí, Pero no creo que el chico esté incluido en el alquiler. Para ti, ¡a la medida! Tú no has tenido nunca novio, ¿verdad?

JO
No. Pero recuerda que una vez me gustaba uno de tus... amigos.

HELEN
¡Vaya! ¿Cuál?

JO
Creo que llegué hasta a enamórame de él.

HELEN
¿De cuál de ellos estás hablando?

JO
Creí que era el único hombre de quien me iba a enamorar en mi vida y entonces se fugó con la hija de la casera.

HELEN
¿De ese?

JO
Cuando se fue, me pasé varias noches llorando.

HELEN

¡Y la muy zorra, que presumía de virtuosa! ¡Con lo fea que era! ¡Daban ganas de echarse a correr!

JO
Un día volví a verle por la calle.

HELEN
¡Ah, sí?

JO
No parecía el mismo. Estaba seco, demacrado y con una nariz que era una pena.

HELEN
No era precisamente su nariz lo que más me interesaba de él.

(SE OYE LA SIRENA DE UN REMOLCADOR)

JO
¿No sientes el olor del río?

HELEN
¿Cómo quieres que huela nada con este resfriado?

JO
¿Y ese edificio grande de allá?

HELEN
Es el matadero. Allí entra por una puerta un caballo y por otra salen filetes de ternera.

JO
¡Cualquiera aguanta en verano esa brisa embalsamada! ¡Debe apestar de un modo!

HELEN
Todo este barrio apesta. Y no será por falta de ventilación. ¿Por dónde entra, el aire ahora?
¡Mira! ¡Buen sitio para colocar una ventana!

JO
Helen, no sorbas de ese modo. ¡Haces un ruido horrible!

HELEN
¿Qué harías tú si llevaras encima un resfriado como el mío? No tienes consideraciones ni de tu propia madre. No piensas más que en ti.

JO
Voy a sacar mis bulbos de begonias. No sé dónde ponerlos.

HELEN
¿Por qué no los colocas cuidadosamente en el cubo de la basura?

JO
Tienen que estar en un sitio oscuro y fresco.

HELEN

A un sitio oscuro y fresco iremos a parar todos más tarde o más temprano, no sé por qué pierdes el tiempo, preocupándote por eso,

JO

Espero que florezcan. Siempre que he tratado de sembrar algo en un tiesto nunca nada crece en él.

HELEN

Entonces, ¿por qué te empeñas?

JO

Bueno... es bonito tener flores en casa.

HELEN

¿De dónde has sacado esos bulbos?

JO

Me los dio el jardinero del parque. Mejor dicho...Yo misma los cogí, acababa de plantar más de doscientos, de modo que no creo que eche de menos media docena.

HELEN

Así es como se hace. Si ves algo que te gusta cógelo. ¡Esa es mi hija! Claro que si me hubieras dedicado a mi la mitad del tiempo que has perdido con tus asquerosas plantas yo estaría mucho mejor. Ve a ver si hierve el agua,

JO

Ve tú misma mientras arreglo los bulbos.

HELEN

Ve tú misma. Eso es lo que pasa cría cuervos y te sacarán los ojos, Si a tu edad yo me hubiese atrevido a contestarle así a mi madre me llevo un bofetón que me quedo sin dientes, ¡Ay mi cabeza! Tú sabes que eso siempre no pasa cuando camino mucho. ¡Qué caminata! ¡Nunca había notado lo grande que era esta ciudad! ¿No tienes una aspirina Jo?

JO (PAUSA.)

¿No sabes, Helen que soñé contigo anoche?

HELEN

¡Vaya! Creo que de la alegría que me das, se me va a curar de repente el resfriado. Lo peor de esta casa es que queda lejos de la escuela.

JO

No te preocupes, porque todo eso va a durar poco tiempo.

HELEN

¿Cómo? ¿Es que vas a dejar la escuela en Navidades?

JO

Sí.

HELEN

¿Y qué piensas hacer?

JO

Quitarme de tu vista en cuanto tenga algún dinero en el bolsillo.

HELEN

¡Estupendo! ¿Pero de dónde piensas sacar ese dinero? Porque no creo que la idea de trabajar te entusiasme demasiado.

JO

Claro que no. En eso he salido a mi madre.

HELEN

Lo que no impide que tu madre se pusiera a trabajar a los veinte años. Me acuerdo como si fuera ayer. Me pasaba la noche cantando y bailando en unos bajos de White Lane. Aquello me parecía maravilloso. Había un piano desvencijado y un saxofón. Todo el mundo coreaba el estribillo. Yo causaba sensación cuando cantaba aquello de:

A mí me sobran los hombres,

no los puedo mi contar;

sólo me acuerdo del nombre

del que acaba de llegar .

(AL GRUPO MUSICAL.)

Venga, ¡todos a una!

JO

Eso no se puedo cantar. No tiene ritmo.

HELEN

¿Qué entiendes tú de eso? ¡Que canten!

"...sólo me acuerdo del nombre

del que acaba de llegar"

¿Es bonita verdad?

JO

¿Qué dirías si yo hiciera algo parecido?

HELEN

Yo hubiera debido dedicarme al canto. Todos me lo decían. ¿Qué has dicho?

JO

Que qué dirías si yo hiciera algo parecido.

HELEN

Tú no sabes cantar. De todos modos, eso es asunto tuyo. Haz de tu vida lo que te dé la gana. Es una pérdida de tiempo, interferir en la vida de los demás, ¿no crees? Suficiente tiene uno, con la suya.

JO

Eso dices, pero en realidad te gustaría ayudarme, ¿no es cierto?

HELEN
Ayudarte... ¿a qué?

JO
A destrozarme mi vida. En esto tienes cierta experiencia.

HELEN
Con tu instinto te basta y te sobra. Aunque no sería extraño que ese instinto te llevara camino de una catástrofe.

JO
La peor catástrofe es casarse joven, como tú lo hiciste.

HELEN
Oh, ¿y qué piensas hacer?

JO
No lo sé... divertirme; soy demasiado joven y bonita para echarme la soga al cuello.

HELEN
¡Qué te parece! Claro que así hemos pensado todas a tu edad, pero todas las chicas terminan del mismo modo. ¡Anda, cuéntame ese sueño, Jo!

JO
¿Qué sueño?

HELEN
¿No dijiste que habías soñado conmigo?

JO
¡Ah, sí! Bueno... Nada especial. Yo estaba en un jardín y había dos policías cavando la tierra. ¿Adivinas lo que encontraron debajo de un rosal?

HELEN
¡Una caja de whisky!

JO
No, te encontraron a ti. Desnuda como Dios te echó al mundo.

HELEN
¡Que sueño tan gracioso! Sin duda no había espacio en el cementerio. De todos modos, yo creo que una vez muertos, debieran utilizarnos como abono. Bueno, ¿qué pasa con ese café? Necesito tomar algo caliente. ¡Este maldito resfriado va y viene por el cuerpo, como si fuera una verdadera gripe! (PAUSA) Voy a ver si arreglo un poco esto barullo; ¡Ay! Me duele por todas partes. Cada vez que me agacho, es como si me partieran los riñones. ¡Yo que quería lavarme la cabeza esta noche!... pero no creo que sea lo más juicioso. ¡Cristo! ¡Qué demonios tiene ella aquí... qué es esto! ¡Eh, Jo! ¿qué es esto? (ELLA SE MUEVE CON DIFICULTAD Y DESCUBRE TODOS DIBUJOS QUE JO HABÍA SACADO DE UNA MALETA.) ¡Eh Jo!, ¿qué es esto?

JO

¿El qué?

HELEN

¿Lo has hecho tú?

JO

Déjalo donde estaba.

HELEN

¿No dices que no sirves para nada? Pues esto no esta mal.

JO

Si no es más que un dibujo.

HELEN

Muy bonito por cierto. ¿Lo han visto en la escuela?

JO

¿A qué escuela te refieres? Porque no paro quince días en ninguna.

HELEN

Tienes razón. Soy una mala madre. ¿No es eso lo que quieres decir?

JO

Te pasas la vida marchándote o llegando.

HELEN

Tengo sangre gitana. ¡Yo ignoraba que mi hija tuviera tanto talento! Mira; Es bueno, ¿no es verdad? Tendremos que colgarlo en algún sitio. ¡No lo tires! ¿Qué modales son esos? ¿Y esos otros, qué son?

JO

Autorretratos. Dámelos.

HELEN

¿Autorretratos? Oh, bueno, supongo que tendrás que pintarte tu misma porque nadie lo haría. ¿Y este quién es? ¿Yo?

JO

Sí.

HELEN

Estoy hecha una birria, pero reconozco que es una obra de arte. ¿No te gustaría ir a una buena academia de dibujo? Yo te la pago.

JO

Estoy harta de academias. He cambiado demasiado de escuelas y de casas.

HELEN

Con esa actitud no haces más que perjudicarte a ti misma.

JO

Mientras no perjudique a nadie más... ¿Y por qué te interesas por mi así, tan de repente? Nunca te has preocupado de lo que hacía ni de lo que me gustaba.

HELEN

Ya te he dicho que soy una madre desnaturalizada.

JO

¿Por qué demonios teníamos que mudarnos de casa si estábamos mejor donde antes?

HELEN

Porque estaba harta de aquella casa.

JO

¿No será que querías huir de alguien?

HELEN

Mucho ojo con lo que hablas, si no quieres que se me escape la mano. Volvería loco a cualquiera y mi cabeza me va a reventar, se va a abrir en dos partes.

JO

Mi se te ocurra darme porque yo todavía no estoy manca.

HELEN

Eres un triste ejemplo de la llamada nueva generación, ¿serías capaz de levantar la mano a tu madre?

JO

No te pongas tierna, que no te va, Helen, ¿dónde está el baño?

HELEN

Te pasas media vida en el baño.

JO

Yo no hago como tú, y no espero a oler mal para dame un buen baño.

HELEN

La letrilla común y el baño están al fondo del pasillo. Y no dejes tus cosas por ahí, que esto ya está bastante desordenado.

JO

El día que yo tenga una habitación verás si soy o no ordenada.

HELEN

Puesto que estás decidida a trabajar, estoy segura de que vas a ser buena, honrada e independiente. Y ese día me sentiré feliz.

JO

Cuanto antes llegue ese momento, mejor. Estoy harta de ti, de tu vagancia, de tus amigotes, de tu whisky y de tus resfriados. Y procura no estornudarme encima, que me estás dando una duchado microbios.

(SE OYE EL SONIDO DE OTRA SIRENA). Me voy. Tengo hambre. Una muchacha joven tiene que alimentarse, ¿sabes?

MUCHACHO

Tienes que dejar de comer, cariño, nada de golosinas, de maquillaje, de vestidos nuevos; tenemos que ahorrar para casarnos.

JO

Pero yo necesito vestirme. Ahora mismo no tengo más que este abrigo para ir a la academia y para salir contigo. Me siento avergonzada.

MUCHACHO

Pues a mí me parece que te ves muy bien.

JO

¿Nos veremos esta noche?

MUCHACHO

No, tengo trabajo que hacer.

JO

¿Qué clase de trabajo?

MUCHACHO

Un trabajo posado que requiero caminar mucho.

JO

Y cuando trabajas tanto tienes sed. Ya lo sé. Vas a beber.

MUCHACHO

Pues sí, precisamente esta noche, celebraremos el cumpleaños de uno de los muchachos, nos veremos mañana..

JO

Está bien. Sabes lo que voy a hacer? No voy a ir a la escuela mañana y así podremos estar juntos todo el día. Nos encontraremos debajo del salón de belleza.

MUCHACHO

¿En ese sitio que huele a pelo quemado?

MUCHACHO

Buenas noches. ¿Me das un beso?

JO

Si. (LO BESA.) Ya sabes que me gusta besarte. Tus labios tienen sabor a miel.

MUCHACHO

Buenas noches.

JO

Sueña, conmigo...

MUCHACHO

Anoche soñé contigo y me caí dos veces del catre.

JO

¿Te hiciste daño?

MUCHACHO

Figúrate. Fue un aterrizaje demasiado brusco; Del dulce sueño a la dura realidad. Nos veremos mañana.

JO

(CAMINANDO.) Te quiero.

MUCHACHO

¿Por qué?

JO

Porque estás loco,
(ÉL LA SALUDA CON LA MANO, SE VUELVE HACIA EL PUBLICO SILBANDO SU CANCIÓN Y HACE MUTIS).

(HELEN ENTRA BAILANDO ACOMPAÑADA DE MÚSICA, SE TIENDE, TOMA UN PERIÓDICO DE LA NOCHE Y SE PONE A LEER, ENTRA JO BAILANDO EN ACTITUD SOÑADORA.)

HELEN

Tardaste mucho en volver de la academia, ¿no te parece?

JO

Me encontré a un amigo.

HELEN

Pues ese amigo ha conseguido que tus ojos brillen como nunca.

JO

Es un marinero.

HELEN

Espero que sepa dominar como se debe su náutico ardor. También yo he conocido algunos marineros y sé que tienen las manos un tanto ágiles.

JO

¡Es adorable!

HELEN

¿De veras?

JO

Tiene unos preciosos ojos negros y un hermoso pelo rizado.

HELEN

¿Tiene las piernas largas?

JO

No están mal.

HELEN

¿Cuántos años tiene?

JO

Veintidós. Está haciendo el servicio militar. Antes de eso era enfermero.

HELEN

De modo que enfermero. Muy interesante. ¿Y dónde trabajaba?

JO

En un hospital. ¿Dónde quieres que trabaje un enfermero?

HELEN

Seguramente tendrá muestras y podrá proporcionarnos medicinas para casos como el mío.

JO

Tú no cambias, Helen. (PAUSA.) Mira a ver qué ponen en el cine mañana por la noche. (LE SEÑALA UN DIARIO.)

HELEN

¿Dónde está? Ah sí., "I was a teenage..." ¿qué? No puedes ir ahí de todos modos. Es un criadero de pulgas. "Los diez mandamientos". Esa te vendría bien. Deseo bajo los... ¡Oh! ¡Que sitio más raro para tener deseos! Yo creo que te vendría mejor quedarte en casa, no crees tú? Porque con las películas que están dando...

JO

Tú nunca vas al cine.

HELEN

Antes iba a menudo, pero como cada vez se parece más al teatro... Los personajes no hacen más que hablar y hablar y no consigo entender la mitad de lo que dicen, y lo que entiendo no merece la pena... Mira este anuncio. Pura pornografía. Es una exposición de formas femeninas. Eso induce a los chicos a añadir al dibujo algunos comentarios groseros a lápiz. Fíjate en esta chica. ¡Que pechos! Tú crees que eso puede ser natural? Cada pulgada de su pecho vale su peso en oro. Deja que te echo un vistazo. Tal vez podrías convertir todo eso en una montaña de voluptuosas tentaciones.

JO

¿Para qué?

HELEN

Podrías ser una estrella famosa. ¿No te gustaría?

JO
Prefiero terminar en una acera. Es más honesto.

HELEN
No te preocupes, que a lo mejor acabas en eso.

JO
¿De dónde sacaste esa revista?

HELEN
Me la dejó la vecina de abajo.

JO
Ya me extrañaba a mí que la hubieras comprado.

HELEN
Para qué voy a comprarla, es más barato cogerla prestada

JO
Helen, ¿qué día nació?

HELEN
No lo sé.

JO
Deberías acordarte de un acontecimiento tan importante,

HELEN
¿Acordarme? Precisamente he procurado de siempre olvidarlo.

JO
¿Cuántos años tenía yo cuando te echó de casa tu marido?

HELEN
Cambia de tema, si no quieres que me duela más aún la cabeza. Cuando pienso en su padre y en mi marido, me pregunto cómo no me morí de aburrimiento. En serio.

JO
Era rico, ¿verdad?

HELEN
Era un rata.

JO
¿Por qué te casaste con él?

HELEN
Porque en aquella época no tenía nada mejor que hacer. Luego nos divorciamos. Por tu culpa.

JO
Lo comprendo. Si yo fuera hombre y mi mujer tuviera, un hijo con otro, la echaría de la casa a patadas.

HELEN

¿Ah, sí? ¡Que divertido! Yo no lo haría.

JO

(LEYENDO LA REVISTA) Aquí dice que "Sheilt Ahmed", el vidente árabe, le enviará gratuitamente un análisis de su carácter y su destino. Envíe un sobre franqueado y una nota con la hora y el de su nacimiento.

HELEN

A ver.

JO

Mira su retrato.

HELEN

Tiene cara de aventurero. Escucha, Jo: déjate de videntes árabes. Sólo hay dos cosas en tu porvenir: trabajo y dificultades. Y ningún vidente, por muy árabe que sea, podrá decirte lo contrario. Nuestro destino lo conducimos nosotros mismos, como si fuera un coche manejado por un chofer borracho. He decidido cásame. (LA NOTICIA ES ACOGIDA EN SILENCIO.) Jo, he dicho que me caso.

JO

Lo oí la primera vez. ¿Qué esperas que haga? ¿Que te dé la enhorabuena y eche arroz por el aire? Supongo que será con ese Peter Smith.

HELEN

Sí, él es el desafortunado.

JO

Eres algunos siglos mayor que el.

HELEN

Diez años nada más.

JO

¿Y para qué le va a servir eso una mujer de tu edad?

HELEN

Quisiera que no hablaras de mí como si fuese impotente, una anciana venerable, sin cerebro en la cabeza.

JO

Aquí nadie ha insinuado nada de venerable. ¿O te las quieres dar de virgen?

HELEN

Lo fui una vez...o casi... y sólo tengo cuarenta y tantos años.

JO

¿Y te parecen pocos? A esa edad, yo pienso estar muerta y enterrada. ¡Has vivido cuarenta años!

HELEN

Hablaremos de eso cuando hayas sobrepasado los cincuenta.

JO

¿Cincuenta? ¡Que indecencia vivir tanto tiempo!

HELEN

Por lo visto, debo ser un fenómeno extraño por tener cuarenta años.

JO

¿Cuarenta? Pues no los representas. Cualquiera te pondría sesenta; eso sí, bien llevados, (MÚSICA. ENTRA PETER CON UN GRAN RAMOS DE FLORES Y UNA CAJA DE BOMBONES. VIENE MUY ATILDADO) ¡Oh, mira! Ha llegado y es todo mío.

JO

Hola, papá.

PETER

¿Se lo has dicho?

HELEN

Naturalmente. Pasa y siéntate. Aunque pensándolo bien podrías acostarte. Estás deslumbrante (PETER LE ENTREGA EL RAMO) ¿Por qué te has molestado? Toma, Jo, ponlas en un jarrón con agua.

JO

¿Pero cómo te dejaste enredar? Debes haber perdido la cabeza.

PETER

Es posible, supongo.

JO

Flores y bombones. ¿No sabes que Helen no prueba nada de dulce? A su edad le conviene conservar la línea.

HELEN

¡A mi edad! Mi línea sigue siendo la misma que cuando tenía dieciocho primaveras.

JO

¡Que embustera!

HELEN

Mi cintura no ha variado mi una pulgada.

JO

Espero que yo tenga mejor suerte con la mía.

HELEN

¿Cómo me encuentras Peter?

PETER

Yo no tengo ninguna queja.

HELEN

¡Gracias a Dios! El cielo debo ser un lugar rarísimo. Nadie más que pescadores arrepentidos allí. Todos los chulos, las prostitutas y los políticos que conocemos tratando de salvar su alma. ¿Dónde está mi sombrero?

JO

¿Dónde está tu esposo?

HELEN

Probablemente borracho con sus amigos, por ahí. Él iba a ir a la casa esta mañana para ventilarla un poco. Has visto la fotografía de la casa? Oh, si, la has visto. ¿Te gusta? (SE MIRA Y SE ARREGLA EN EL ESPEJO.)

JO

Está bien para la gente que le gustan esas cosas, y a mí no.

HELEN

A mí me gustaría en unos años, cuando no esté tan nueva ni tan limpia. Por el momento está como mi cara, inmaculada! Oh, mira esto, cada línea tiene su historia atrevida.

JO

¿Me podrías decir algo antes- de irte?

HELEN

Esas cosas puedes leerlas en los libros.

JO

Hablar de mi padre.

HELEN

¿Ya empezamos de nuevo?

JO

¿Tan horrible era que no te atreves a hablarme de él?

HELEN

No era horrible. Al contrario. Era guapo, muy guapo.

JO

¿Entonces, era un bandido, un estafador o algo por el estilo?

HELEN

(RIENDO) No, hija mía. Era un hombre muy tranquilo, muy dulce.

JO

¡No es verdad! Era un canalla. Te hizo sufrir mucho.

HELEN

¿Eh? ¡No! El pobre era incapaz de hacerle daño a una mosca.

JO

¿Por qué lo llamas pobre? ¿Qué quiere decir eso?

HELEN

Nada. Era amable. No sabía defenderse en la vida, pero no era malo.

JO

Vamos... quieres decir que era completamente idiota...

HELEN

Completamente, no. Un poco retardado mental.

JO

¡Mentirosa!

HELEN

Si te empeñas.

JO

Mírame a los ojos.

HELEN

¿Crees que miento?

JO

No...

HELEN

Tú lo has querido.

JO

¿Cómo pudiste darme un padre así?

HELEN

En aquel momento, no pensaba en ti. Creí que aquello era una aventurilla sin consecuencias.

JO

¿Está en el manicomio?

HELEN

No. Murió.

JO

¿Por qué?

HELEN

¡Qué sé yo! La muerte llega y nos coge por sorpresa y no hay tiempo de preguntar por qué.

JO

¿Es hereditaria?

HELEN
¿El qué?

JO
La locura.

HELEN
No sé... Posiblemente.

JO
O sea, que yo puedo estar loca sin saberlo.

HELEN
No. No lo estás. Pero cualquiera que te oyera, bien pudiera creerlo. (RÍE.) Hija mía, no eres más loca de lo que somos todos.

JO
¿Pero, cómo pudiste enamorarte de un idiota?

HELEN
Tenía unos ojos muy raros. También los tienes tú. Anda, anda, ya te lo explicaré en otro momento.

JO
Por favor, ¡dímelo! Quiero comprender todo.

HELEN
¿Crees que yo he llegado a comprenderlo? Sólo pasé con él una noche... Mejor dicho, una tarde. Todos se le burlaban y quise consolarlo... El sonreía...y de pronto me tomó brazos... Era la primera vez que estaba con un hombre... No lo olvidaré nunca.

JO
¿La primera voz? ¡Pero si estabas casada!

HELEN
Sí, con un puritano que mi siquiera se atrevía a tocarme. ¿Entiendes lo que quiero decir?

JO
Creo que sí.

HELEN
Y cuando conocí a tu padre yo era limpia y pura como me gusta imaginarte a ti. Fue la primera vez y a pesar de que se puede disfrutar la segunda, la tercera y aún la cuarta, no hay ningún momento comparable al primero, queda ahí para siempre. Me voy. Tengo que encontrar a mi marido. No te quedes así.

JO
Estaba pensando

HELEN
Tu madre es fiel a sus convicciones. Las pecadoras arrepentidas no me caen bien.

JO

En fin, que te sientes contenta de ti misma.

HELEN

No, yo no estoy contenta de mí, ni de nadie.

JO

Anda, vete. Que se va a hacer tarde.

HELEN

Dame un beso. Hace tiempo que no me besas, Jo.

JO

Guarda los besos para tu pirata.

HELEN

¿Te disgusta que me vaya?

JO

Ni me disgusta ni me gusta.

HELEN

No sabes lo que quieres.

JO

Sí, lo sé. Y lo he sabido siempre, pero nunca he podido conseguirlo.

HELEN

¿Y cuando lo consigas, sabrás reconocerlo?

JO

Buena suerte, Helen.

HELEN

Hasta la vista. Es posible que vuelva antes de lo que crees, si no lo encuentro. Hasta la vista, cariño mío.

JO

Adiós y buena suerte, Helen.

TELÓN

ACTO SEGUNDO

(AL LEVANTARSE EL TELÓN SE OYE A LO LEJOS LA MÚSICA DE UNA FERIA. TAMBIÉN SE OYEN LAS VOCES DE JO Y DE UN MUCHACHO QUE ESTÁN JUGANDO JUNTOS. CUANDO ELLOS ENTRAN EN EL APARTAMENTO SE VE QUE DEJAN DE JUGAR CON GLOBOS DE COLORES, EL ESTADO DE EMBARAZO DE JO ES EVIDENTE.)

JO
(DEJÁNDOSE CAER EN UN SOFÁ EN LA HABITACIÓN TODAVÍA OSCURA.)
Déjame acostarme aquí y no me despiertes en un mes.

GEF
¿Enciendo la luz?

JO
No, no te atrevas.

GEF
¿Te has divertido?

JO
Mucho. No iba a una feria desde Navidades.

GEF
El carrusel todavía está girando. ¿Lo oyes?

JO
Me horroriza pensar que mañana tengo que levantarme a las siete. No sé si voy a poder levantarme de la cama. ¿A qué esperas para volver a casa? Porque supongo que tienes una casa.

GEF
Sí, por supuesto.

JO
¿Por qué te quedas ahí? Pasa.

GEF
Gracias.

JO
En la cocina hay galletitas y mermelada. Pero estoy muy cansada, y no voy a buscarlo. ¿No tienes apetito?

GEF
No, gracias. Pero tú sí.

JO
Sí anda, ve y tráeme algo.

GEF
¿Dónde está la cocina?

JO
Por ahí, todo seguido,

GEF
Encenderé la luz.

JO
¡No! Me gusta esta media luz romántica. Va muy bien con esta mansión de Manchester.

GEF
Hay que dar cuatro pasos al frente, volver a la derecha, luego a la izquierda, dar una vuelta en torno al hornillo de gas y luego dirigirse hasta el puesto de mando.
(TOPA CON UNA SILLA O UNA MESA Y SE QUEJA Y MALDICE.)

JO
Enciende un fósforo, estúpido.
(GEF ENCIENDE UN FÓSFORO.)

GEF
¡Ufff! Esta casa es enorme. ¿No crees?

JO
¡Figúrate! Tengo que trabajar durante el día en una zapatería y por la noche en un bar para, poder pagar el alquiler. Pero es mía. ¡Sólo mía!

GEF
No me lo jures, que, con verla, sé que es tuya. Por algo no querías que encendiera la luz.
¿Dónde tienes las tazas?

JO
En el fregadero.

GEF
¿No crees que esta casa es muy grande para una persona?

JO
¿Por qué razón lo preguntas? ¿Es que piensas mudarte aquí?

GEF
No es probable.

JO
No niegues que lo estabas pensando. Déjalas aquí y sírvete.

GEF
No tengo hambre.

JO
Come, hombre, come. ¿No será que te ha echado a la calle tu casera?

¿De verdad quieres que me vaya?

JO

Quiero decir que vayas a hacer el té. (MUTIS DE GEF.)

HELEN

(PAUSÁ) ¿Pero qué brazos tienes? ¡Parecen dos palillos! Estás hecha un esqueleto, hija mía. ¿Es que no te da de comer tu abuelita?

JO

Creí que ibas a concedernos una tregua para tomar el té.

HELEN

No creas que vine aquí para reñir contigo.

JO

¡Ah! ¿No?

HELEN

Te he traído dinero.

JO

Sabes lo que puedes hacer con él.

HELEN

No está mal la respuesta para un impulso noble como el mío. No quiero que te falte nada. Lo dejo aquí, encima de la mesa.

JO

¡Vaya! Aunque un poco tarde, por fin se ha despertado tu instinto maternal, ¡Es verdaderamente conmovedor!

HELEN

Desde que vino a verme ese renacuajo, no he podido dormir pensando en ti.

JO

Y tu sueño no debo ser interrumpido.

HELEN

Te mandaré un giro postal cada semana.

JO

Hasta que olvides de hacerlo.

HELEN

Yo no me olvido nunca de nada. Y he decidido hacerme cargo de ti, por lo que se refiere a este asunto. Te guste o no. Después de todo, yo soy tu...

JO

¿Después de todo eres mi madre, no? Me parece que ya es un poco tarde para acordarse de eso. Saliste por esa puerta con ese hombre y no te acordaste de mí.

(ENTRA PETER.)

PETER

¿Qué diablos pasa aquí? ¿Quieres que me pase la noche esperando en esa calle sucia?

HELEN

Te dije que no subieras, Peter.

PETER

No muevas ese asqueroso dedo delante de mi nariz.

HELEN

Te dije que estaría unos minutos, y sólo he estado unos minutos. Y ahora quédate afuera.

PETER

(AL VER A JO.) ¡Comprendo! ¿Querías ahorrarme ese penoso espectáculo, la fiera de tu hija ha resbalado, eh?

HELEN

Vámonos, Peter.

PETER

Ni hablar. Estoy en casa de mi hija. Jo, ¿verdad que me vas a invitar a un vasito de whisky?

HELEN

Jo no tiene whisky. Vamos.

PETER

(AL VER A GEF QUE ENTRA.) ¿Y este quién es? ¿El padre? ¡No por Cristo!

GEF

¿Quién es él?

HELEN

El presidente del Ejército de Salvación.

PETER

(CANTA.) ¿Quién tiene el pan en el horno? ¿Quién tiene el bizcocho en la estufa?

HELEN

¡Déjala quieta!

JO

Yo no tengo nada que decir...

PETER

Está bien. Si quieren continuar esta maldita reunión de familia ¡por mí no se cohíban! (SE PERCATA OTRA VEZ DE LA PRESENCIA DE GEF.) ¿Quién es esto? ¡Oh sí, por supuesto! ¿Dónde están los tragos Lana? (SALE HACIA LA COCINA CANTANDO. ALGO SE CAE Y SE ROMPE EN LA COCINA.)

HELEN
Éramos muchos y parió la nula. (REAPARECE PETER.)

PETER
Alégrense todos. He regresado. ¿Quién es la camelia? Miren a Helen, a ver si no se les parece a una pintura restaurada. Bueno, ¿qué es lo que le pasa a ustedes? Miren a la cara que pone la perra vieja esta. ¿Vienes o no a darnos unos tragos?

HELEN
Todavía no han abierto los bares.

JO
¡Váyase al diablo!

PETER
¡Cierra esa boca, barriga de globo antes de que te la cierre yo! Escuche mariquita, ¿le he contado aquello del fulano que se casó con su madre por equivocación?

JO
¿Por qué no lo echas, Helen? Su aliento apesta a alcohol.

HELEN
¿Qué quieres? ¿Que me lo lleve a rastras?

PETER
Se llamaba Edipo y creo que era griego, y de pronto descubre que se había acostado con su madre...

HELEN
¡Por amor a Dios Peter, cállate!

PETER
Y al enterarse, va y se saca los ojos.

HELEN
¡No cuentes suciedades!

PETER
Pero yo sólo me saqué uno. ¿Nadie quiere venir a beber algo? ¿Tú te quedas con las señoras, Jezabel?

GEF
Escucho. Esta es la casa de mi amiga.

PETER
Bueno, ¿qué pasa, gorrioncito? No se preocupen. Conozco el barrio. Mira a Helen, no es una vieja fragata? Casi esta para tirarla a la basura, pero aún le queda algo aprovechable.

HELEN
¡Vete, viejo borracho!

PETER

Te he dicho que moderes tus palabras. (SE DA CUESTA DEL DINERO QUE HAY SOBRE LA MESA.) ¡Vaya! ¿Qué haces con mi dinero? ¿Repartirlo a derecha o izquierda?

HELEN

Coge tu asqueroso dinero y vete de una vez, perro bastardo.

PETER

Hubieran debido oír la otra noche. ¿Saben lo que ocurrió? Su casquivano amiguito volvió a casa. Se largó y tardó dos semanas en reaparecer. El pobre chico tropezó con dos sandías colocadas sobre un amplio pecho femenino. Dos preciosas sandías jóvenes y jugosas, ¡cosa rica!...¿Eh? ¿Dónde está el cuartito?

GEF

Por allí.

PETER

Voy a desaparecer en los abismos. (CANTA Y SALE. OTRO RUIDO FUERA, DE ESCENA,)

HELEN

(A GEF.) Anda y síguele. Si no, no respondo de lo que ocurra.

GEF

Espero que la casera no lo haya oído.

HELEN

(PAUSA, A JO.) ¿Un cigarrillo?

JO

No... bueno... sí... se lo guardaré a Gef.

HELEN

Si has llegado a esa triste situación, quédate con el paquete.

JO

Un paso más y esto no se podría aguantar.

HELEN

Nadie podría aguantar un paso más.

JO

¿Cuánto hace que está así?

HELEN

¿De qué vive este amigo tuyo?

JO

Estudia arte. Presumo que es así como pasas el tiempo.

HELEN

Hubiera debido suponerlo. ¿Vive contigo?

JO

¿Por qué tengo que contestar a tus preguntas? Tú no contestas a las mías.

HELEN

¡Mírate! ¿Por qué no cuidas un poco más de ti? ¿Y por qué no te cortas esos pelos?

JO

Mírate tú. Y verás el estado a que te ha llevado todo el cuidado que tienes de ti misma.

HELEN

Ven a vivir conmigo, Jo. Tendrás una bonita habitación con baño y comerás cuanto te apetezca.

JO

No, gracias.

HELEN

¿Prefieres seguir en esta pocilga con ese casi mujer aquí?

GEF

¿Debo irme?

HELEN

No sabía que hubieras vuelto.

JO

Gef, ¿qué harías en mi caso, irte a vivir con ella?

GEF

No, creo que no me iría.

JO

Nadie que tuviera dos dedos de frente se iría.

GEF

Jo me decía siempre que era usted indeseable, yo creí que exageraba.

HELEN

¿Quieres meterte en esa bola que tienes por cabeza que te estoy ofreciendo una casa decente? (ENTRA PETER MAS SOMBRÍO, MAS DESAGRADABLE.)

PETER

Las malditas cucarachas están jugando a la gallinita ciega ahí dentro.

HELEN

Mira, te lo digo de nuevo, frente a él, mi casa es tuya.

PETER

Poco a poco. Mi casa no es la maternidad.

HELEN

No le hagas caso. Su casa es también mía y tú eres mi hija. Te cuidaré y te atenderé.

JO

Cuando debiste cuidarme fue hace ya mucho tiempo cuando yo no me podía cuidar sola.

HELEN

Está bien, pero estamos hablando de aquí y ahora. Cuando yo me propongo cuidar a alguien por lo general hago muy buen trabajo.

JO

Yo lo veo.

PETER

Yo no quiero a esa perdida en mi casa. Te lo digo a tiempo.

HELEN

No le hagas caso. La casa es mitad mía.

PETER

Eso te crees tú. Yo te puedo botar mañana mismo si quiero.

JO

Yo no creo...

PETER

No quiero ver a ese marica en casa. Te lo digo de una vez para siempre. No los soporto.

HELEN

No te metas donde no te llaman. Jo, no soporto la idea de verte aquí en este basurero.

PETER

Mi yo tampoco. Vámonos.

HELEN

Este barrio es un estercolero y no se puede vivir en él.

PETER

Vamos. ¿O quieres llegar a vieja aquí?

HELEN

¡Calla! Los bares se abren dentro de diez minutos.

PETER

Te equivocas. (MIRA EL RELOJ.) Están abiertos ya. ¿Qué hora tienes?

GEF

Hay una cosa que decir a favor de este barrio. Será un estercolero, pero la gente es como se debo ser. Creo que Jo es más feliz conmigo aquí que con ustedes en su casita blanca.

PETER

Corral de cerdos...montón de perdidos y de desarrapados. Sin clase alguna, Pero bueno, ¿qué hora es?

HELEN

(A GEF.) Tú cállate. Ya sé lo que Jo necesita si no quiere acabar en el cementerio.

PETER

¿Qué hora llevas en tu reloj precioso?

GEF

Mi reloj no va bien desde que se me paró.

PETER

Le pasa lo que al mío. ¿Por cuánto tiempo tenerlos que seguir aquí? No me gusta el olor de la gente que no se lava, ¿comprendido? Ya te saqué una vez de esta cloaca. Si quieres volver a ella, allá tú. Pero no quiero que me metas en casa a esta chusma. Te lo digo por última vez. Si quieres, quédate. En tu ambiente. ¿Bueno, vienes, o no?

HELEN

No.

PETER

Dije que si vienes o no.

HELEN

Y yo dije que no.

PETER

Por mi, como si te quieres tirar por la ventana. (SALE.)

HELEN

Jo... Jo... ¿prefieres que me quede?

JO

No, gracias.

PETER

(LLAMANDO.) ¡Helen!... ¡Ven!

HELEN

Te mandaré dinero.

JO

Guárdatelo, a lo mejor lo necesitas tú.

PETER

¡Helen! ¡Que tendrás que volver a casa andando!

HELEN

¡Veto a la mierda!

PETER
¿Vienes o no?

HELEN
(GRITANDO.) ¡Ya voy! (A JO.) Cuídate mucho. Ya volveré otro día. (A GEF) preocúpate de que vaya al hospital de vez en cuando y de que coma lo suficiente.

GSF
Siempre lo he hecho.

PETER
Helen... que yo me largo.

HELEN
Hasta la vista. (SALE.)

JO
Y aquí termina el tercer episodio.

GEF
Por lo menos te ha dejado algún dinero.

JO
El dinero se lo llevó el, pero me he quedado con unos cigarrillos para ti, tesoro.

GEF
¡Formidable! Se me habían acabado. (MÚSICA. JO Y GEF BAILAN JUNTOS. LAS LUCES SE APAGAN.)

Telón

CUADRO SEGUNDO
(GEF ESTA BAILANDO CON UN CEPILLO DEL SUELO Y UN CUBO Y EMPIEZA A LIMPIAR LA HABITACIÓN. JO ENTRA BAILANDO Y SE SIENTA A LA MESA A LEER. LLEVA UNA LARGA CAMISA DE NOCHE, BLANCA, Y HAN PASADO UNOS MESES DESDE LA ESCENA PRECEDENTE. CESA LA MÚSICA.)

JO
(LEE). "Ya hemos llegado al noveno mes. Todo debe estar dispuesto para acoger al pequeño huésped". ¿Dónde encontraste este libro, Gef? Parece una novela rosa.

GEF
Lo compré en una librería por ahí. Me costó muy barato.

JO
No discuto tu espíritu ahorrativo, sino tu horrible gusto.

GEF
¿Cómo dices?

JO

A ti te gusta todo lo cursi y pasado de moda, ¿no es verdad? Vestidos, libros, mujeres...

GEF

Reconozco que me gustan las cosas viejas, cuando venimos a este mundo, todo es anterior a nosotros. El pasado nos rodea.

JO

Pues a mi no me gusta el pasado. Soy una mujer de mi época, ¿no te parece? Y el tiempo en que yo vivo, es mi tiempo.

GEF

Apártate un poco, que quiero barrer esto. Aún no me has dicho nada de mis labores. (SEPARA EL SOFÁ PARA BARRER DEBAJO.)

JO

Prefiero ignorarlas.

GEF

¿No te gusta esa bata que llevas?

JO

¿Cómo me va a gustar, si con ella parezco un saco de patatas?

GEF

Pues es lo más moderno para las futuras mamás.

JO

Para las elegantes, pero estoy hecha un monstruo, (SE PASEA) ¿Verdad? Sin embargo, me encuentro muy bien. ¿Qué tienes en el horno, Gef?

GEF

¡Un bizcocho!

JO

¡Umm! ¡Eres maravilloso!

GEF

Algo así.

JO

En serio. Has conseguido que funcione todo. ¡Hasta el horno! Pues eso significa que comeremos cada día, ¿no? A mí también me has puesto en marcha.

GEF

(GEOFFREY CAMBIA EL SOFÁ. HAY BASURA Y SUCIO DEBAJO.) ¡Oh, Jo!

JO

Me preguntaba dónde habían ido a parar.

GEOF
Ahora lo sabes. Es bochornoso, en serio.

JO
Oh Gef, los bulbos que traje conmigo.

GEF
¿No has movido el sofá desde entonces?

JO
Nunca crecieron.

GEF
¡Jo, no me sorprende!

JO
Se murieron. Da que pensar, ¿no crees?

GEF
¿Sobre qué?

JO
Tú sabes, a alguna gente le gusta sacar un seguro de vida.

GEF
Yo soy muy joven todavía para que tú me saques uno.

JO
No, tú sabes, es que les gusta rogarle a Dios, en caso de que el exista de verdad, cuando se encuentren muertos.

GEF
No pienso nunca en eso. Un día llega uno a este mundo, y por tanto otro día también tiene que marcharse. Es muy sencillo.

JO
No lo creas. Para mi eso no tiene pies mi cabeza. Dos palabritas dulces un poco de deseo y un nuevo ser aterriza en este planeta...Nosotros no hemos querido venir. Se nos trae por las buenas y ya está.

GEF
¿Qué es lo que te ha asustado? ¿Has estado leyendo noticias?

JO
No, nunca lo hago. ¡Dame la mano, Gef!

GEF
¿Cómo se te ocurre? ¿En medio de lo que está haciendo?

JO

¿Qué?

HELEN

¿Toda esta melcocha aquí dentro? ¿Desde cuándo? Necesita buenos alimentos en el estado en que está.

GEF

¡Oh! (HELEN SEÑALA LA CANASTA.)

HELEN

Y empiece por botar esa cosa.

GEF

¿Qué cosa?

HELEN

Esa que está ahí. No va a colocar a mi nieto en una cosa como esa. ¡Oh, este sitio! ¡Está sucio! No se lo que ustedes han estado haciendo. Pero pudieron haberlo tenido un poco más limpio, ¡míralo! No se quede ahí parado como un zángano con esa cosa en las manos, bótela, o haga algo con eso. Yo he encargado una cuna apropiada, último modelo, tiene todos los extras y todo lo demás; ¡Este sitio! Están viviendo como cerdos en un corral. Oh, por Dios, démelo a mí, ya yo haré algo con eso.

GEF

Sí, pero a Jo le gusta.

HELEN

Bueno, supongo que servirá para algo. (ENTRA EN LA COCINA.) ¡Oh, Dios mío, si aquí está peor! No hay sitio donde poner nada... ¿Ya se va?

GEF

Sí.

HELEN

Pues llévese toda esa melcocha.

GEF

No la quiero.

HELEN

Y yo mucho menos.

GEF

Sra. Smith, yo... yo...

HELEN

¿Hablabas conmigo?

GEF

Sí, quería preguntarle algo.

HELEN
Bueno, acabe, Y no hable entre dientes.

GEF
No quiero que lo tome como una ofensa.

HELEN
¿Usted cree que yo soy el tipo de persona que se ofende?

GEF
¿No asustará a Jo?

HELEN
Creí que había dicho que se iba i'

GEF
Dije que no asustara a Jo.

HELEN
¿De qué habla usted, asustarla?

GEF
Usted sabe, diciéndole que puede ser difícil, o que si va a tener problemas, porque ella va a salir bien.

HELEN
¿Está diciéndome a mí lo que yo tengo que hacer con mi propia hija?

GEF
Oh, no.

HELEN
Bueno, ¿se va?

GEF
Sí, a pesar de qué ella dijo que no quería una mujer a su lado cuando lo tuviera.

HELEN
¿Que ella dijo qué?

GEF
Dijo que me quería junto a ella cuándo lo tuviera porque no le daría miedo si yo estaba con ella.

HELEN
¡Qué desagradable!

GEF
No veo nada desagradable en ello.

HELEN
¡Un hombre en el cuarto en un momento así!

GEF
Los maridos se quedan con sus esposas.

HELEN
¿Y es usted su marido?

GEF
¡No!

HELEN
Entonces, salga.

GEF
Ya me voy. Ella no puede con los dos aquí. Sólo que no la asuste, eso es todo.

HELEN
Le he dicho que no queremos eso.

GEF
Sí lo sé, pero a ella le gusta.

HELEN
Maldito sea, lléveselo, no lo queremos. (GEOFFREY VACÍA LOS ALIMENTOS DE SU PAQUETE SOBRE LA MESA MIENTRAS HELEN LOS VUELVE A PONER DENTRO. HELEN FINALMENTE TIRA TODO, BOLSO Y TODO AL PISO.)

GEF
Sí, lo único por lo cual nada ha podido hacer la civilización-mujeres. Adiós Jo, y buena suerte. (SALE.)

(JO SE VOLTEA EN LA CAMA.)

HELEN
Está bien, amor, estoy aquí y todo está bien. ¿Estás despierta?

JO
Hola. Sí... ¿cómo es?

HELEN
¿Qué?

JO
¿Duele mucho?

HELEN
No, no hay tanto dolor. Yo estaba haciendo mi cena de Navidad cuando tú empezaste a doler. Allí estaba yo cantando alegremente...

JO

¿Gritaste?

HELEN
No, corrí.

JO
Sabes, tuve un sueño rarísimo ahora mismo.

HELEN
Jo, siempre estás soñando. Bueno, no hablemos de tus sueños o no pondremos mórbidas.

JO
¿Dónde vas a poner las flores?

HELEN
Allí... allí... Ven, hazlo tú amor.

JO
¿No ha vuelto Geof, todavía?

HELEN
No, no ha vuelto.

JO
¿Bueno, dónde vas a dormir Helen?

HELEN
No te preocupes amor. No te vayas a caer ahora.

JO
Sabes, me había acostumbrado a Geoff acostado ahí en el camastro como un viejo perro guardián. Tú no vas...

HELEN
Está bien, cariño, no te preocupes por mí, yo encontraré algún sitio.

JO
Dónde estará Geof... ¡oh!

HEIEH
Oh Jo, ten cuidado... ¡Cógelo con calma! ¡Con calma! Ya pasará. El primero no dura mucho.
Oh Dios mío, me hace falta un trago ahora, ¡cálmate! (JO SE RECUESTA DE LA CAMA.
HELEN LE ACARICIA EL PELO.)

JO
Estoy mejor.

HELEN
¿Estás bien ahora? ¡Qué alivio! (LOS NIÑOS CANTAN AFUERA.) ¿Oyes esos niños cantar en el cobertizo?

JO

Si, se pueden oír en días calmados.

HELEN

Sabes, cuando yo era joven, jugábamos todo el día en esta época del año; en el verano hacíamos juegos con canciones, Y en la primavera jugábamos con trompos y ruedas, y entonces en el otoño celebrábamos el 5 de noviembre, teníamos fogatas en la calle y pan de jengibre y todo lo demás. ¿Te he contado alguna vez cuando fuimos a un sitio llamado "Shining Clough"? Oh, debo habértelo contado. Yo subía al sitio todos los días y me sentaba en la cima de la colina, y uno podía ver los molinos a la distancia, pero la colina, estaba cubierta de musgo. ¿No es curioso como se recuerdan estas cosas? Yo me quedaba allí, sentada todo el día y nadie jamás supo que yo estaba allí. ¿Hago té? (HELEN ENTRA A LA COCINA Y BREGA EN LA ESTUFA.) Oh, Jo, he olvidado como se encendía esto.

JO

Prende todos los botones. Y ten cuidado que no te vayas a envenenar con el gas.

HELEN

Todavía no lo encuentro.

JO

Geof, la arreglará.

HELEN

No, está bien.

JO

Helen.

HELEN

Sí,

JO

Puede ser que mi hijo salga negro.

HELEN

¿Tu qué, amor?

JO

Mi hijo será negro.

HELEN

¡Oh, no seas tonta! Jo. Tu misma te provocas las pesadillas.

JO

Pero es cierto, será negro.

HELEN

¿Quién?

JO

Jimmie

HELEN

SÍ (SALE.) JO LA MIRA SALIR, REOSTADA DE LA PUERTA, ENTONCES MIRA AL CUARTO, SONRÍE UN POCO Y RECUERDA A GEOFF)

JO

Una mañana, muy de mañanita me encontré con una señorita; era linda como una rosa, y, al pasar, le dije "¡hermosa!" Bella niña, niña bella, que la suerte te traiga tu estrella; me gustaría ser rico y poderoso para comprarte un palacio bien hermoso. (SOLLOZANDO.) ¡Geoff! ¡Geof! (UN GRITO DESGARRADO.) ¡Geof! (UN NUEVO DOLOR, SE CRISPA Y UN GEMIDO SE ESCAPA DE SU BOCA. DE LA CALLEN LLEGAN LAS NOTAS DE "SABOR A MIEL).

TELÓN

16 de febrero de 1972
TEATRO DEL SESENTA